

Un idioma con mucha historia

El español o castellano es una lengua romance hablada por cerca de **592 millones** de personas en el mundo. Es la segunda lengua por número de hablantes nativos y una de las principales en la comunicación internacional. Pero ¿cómo llegó a ser lo que es hoy? La historia del español es el resultado de siglos de encuentros lingüísticos: sustratos prerromanos, la romanización, invasiones germánicas, la presencia árabe y la mezcla con las lenguas de América, además de las aportaciones modernas.

Antes de Roma: las lenguas de la península

Antes de la llegada de los romanos la península ibérica estaba poblada por numerosos pueblos con lenguas diferentes: celtas, tartesios, turdetanos, fenicios y griegos, entre otros. Es difícil separar con claridad qué era autóctono y qué venía de fuera, pero quedaron rastros en el léxico español.

- Del griego llegaron palabras como **esqueleto**, **plátano**, **matemáticas** y **atleta**.
- Del sustrato celta provienen vocablos como **cerveza** y **salmón**.
- El **euskera** (vascuence) sobrevivió a todos los cambios y hoy se considera una de las lenguas más antiguas de la península.

La romanización: el latín vulgar

En el año 218 a.C. los romanos conquistaron Hispania y llevaron su idioma. No fue tanto el latín clásico de las élites sino el **latín vulgar**, hablado por soldados, comerciantes y gentes del pueblo, el que se extendió. Con el tiempo cada territorio transformó ese latín según sus propias influencias, dando lugar a los distintos dialectos que serían la base de las lenguas romances.

Se estima que alrededor del **80%** del vocabulario español moderno procede del latín; igualmente, muchas estructuras sintácticas y morfológicas del español provienen de ese sustrato. Ejemplos claros: **ciencia**, **contar**, **escritura**, **noche** (de *noctem*).

Invasiones germánicas

Tras la caída del Imperio romano, en los siglos V y VI llegaron a la península los pueblos germánicos —entre ellos los **suevos, alanos y visigodos**—. Aunque no cambiaron la raíz latina del idioma, dejaron un número apreciable de préstamos llamados germánismos.

- Ejemplos: **guerra, riqueza, robar, toalla, ropa.**

La huella árabe

En el año 711 los ejércitos musulmanes cruzaron el estrecho y ocuparon gran parte de la península durante varios siglos. Esa convivencia dejó una impronta profunda en el castellano. Muchas palabras con el prefijo **al-** y otros vocablos cotidianos entraron en el léxico.

- Alrededor de **4.000** voces de origen árabe han quedado en el castellano, como **alfombra, almohada, albañil, almojábana, limón o zanahoria.**

El nacimiento del castellano y su estandarización

En el norte cristiano se fueron desarrollando las modalidades romances que darían lugar al catalán, asturiano, aragonés, gallego y al castellano. El nombre “castellano” proviene del condado medieval de Castilla, donde se fue forjando el dialecto que, siglos después, sería la base del español estándar.

En el siglo XIII, **Alfonso X el Sabio** impulsó la normalización del idioma: patrocinó traducciones, fundó escuelas de traductores y promovió el uso administrativo y literario del castellano. Entre las primeras grandes manifestaciones escritas destaca el **Cantar de mio Cid**.

En 1492 la unificación política de la corona española ayudó a consolidar el castellano como lengua oficial en buena parte de la península.

El castellano llega a América

Con la expansión ultramarina el castellano llegó a América y, como en la península, se mezcló con las lenguas indígenas de cada región. Ese contacto enriqueció el

vocabulario con términos autóctonos que hoy forman parte del léxico común.

- Del náhuatl: **chocolate, aguacate, tomate.**
- Del maya: **cigarro, patatús** (registro coloquial).
- Del quechua: **cóndor, papa.**

Influencia moderna: préstamos y neologismos

La lengua sigue viva y cambiante. La migración, los medios, la ciencia y la tecnología traen nuevas palabras y préstamos. Algunos ejemplos de distintas influencias:

- **Italianismos:** piano, bochinche, atacar.
- **Galicismos:** garage, pantalón, (términos de moda y gastronomía).
- **Anglicismos:** fútbol, sándwich, jeans.
- **Neologismos:** chatear, internet, hackear.

El español continúa adaptándose: unas palabras se integran y cambian su forma, otras conviven como extranjerismos y algunas generan nuevos derivados y usos.

Resumen

El español es el resultado de una larga cadena de transformaciones: desde los sustratos prerromanos y el latín vulgar, pasando por las huellas germánicas y árabes, hasta las mezclas con las lenguas americanas y los préstamos modernos. Esa historia explica la riqueza léxica y la enorme capacidad de adaptación del idioma.

Actividades comunicativas

1. Actividad 1: Adivina el origen

Reúne a dos o tres personas. Preparad tarjetas con las siguientes palabras: *almohada, chocolate, guerra, fútbol, cóndor, limón, sándwich, plátano*. Cada participante saca una tarjeta y debe explicar en voz alta a los demás el posible origen de la palabra (latín, árabe, germánico, americano, inglés, griego, etc.). Discutid las respuestas y justificadlas con ejemplos o asociaciones. Si estás solo, escribe una breve explicación para cada palabra y compártelos en redes

o en un foro de lengua.

2. **Actividad 2: Diálogo con préstamos**

Escribe un diálogo breve (8 a 12 líneas) entre dos personas que utilice al menos cinco palabras de diferentes orígenes: una de origen árabe, una de latín, una americana (náhuatl/quechua/maya), un anglicismo y un germanismo. Lee el diálogo en voz alta o grábalo y luego intercámbialo con otra persona para que identifique el origen de cada palabra. Si no tienes compañero, publícalo en un blog o en redes y pide a tus seguidores que adivinen los orígenes.